

Los retablos de Tepetzotlán. Museo Nacional del Virreinato. Por María del Consuelo Maquívar, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2024, 240 p.: ilus., fotos.

Gabriela Sánchez Reyes

Coordinación Nacional de Monumentos Históricos-INAH

gabriela_sanchez@inah.gob.mx

<https://orcid.org/0000-0001-6161-1081>

Fecha de recepción: 31 de octubre de 2024

Fecha de aceptación: 4 de noviembre de 2024

 **Foundation**

DOI: <https://doi.org/10.24901/rehs.v46i184.1170>

Los retablos de Tepetzotlán. Museo Nacional del Virreinato. Por María del Consuelo Maquívar, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2024, 240 p.: ilus., fotos. © 2024 by Gabriela Sánchez Reyes is licensed under [CC BY-NC 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/) 

La reedición de una obra representa inevitablemente volver hacia atrás para revisar las versiones anteriores, para detenerse a mirar los cambios, así como a repensar la importancia que ha tenido la obra que ameritó asegurar su presencia entre un grupo de lectores ya conocedores de ella y ser novedad para otros. Esta es la situación de *Los retablos de Tepetzotlán. Museo Nacional del Virreinato*¹ en su cuarta reedición y de la autoría de María del Consuelo Maquívar, investigadora emérita adscrita a la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

El origen de este texto tiene su propia historia, ya que su primera redacción se presentó en 1975 bajo el formato de tesis de licenciatura con el título *Estudio iconográfico de los retablos y la fachada*

1 MAQUÍVAR, M. C. (2024). *Los retablos de Tepetzotlán. Museo Nacional del Virreinato*, Colección Eméritos INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura.

de la Iglesia de San Francisco Javier, Tepotzotlán, para obtener el grado de licenciada en historia,² desarrollada en el Seminario de Arte Colonial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, trabajo que estuvo bajo la dirección de Elisa Vargaslugo Rangel (1923-2020). Este recinto cambiaría de vocación y pasaría de ser colegio a museo de arte colonial en 1918 y en 1964 como Museo Nacional del Virreinato.

El texto mecanografiado contenía seis capítulos: una introducción histórica, los retablos del ábside, los retablos del crucero, los retablos de la nave, la fachada y un capítulo sobre las devociones. La propuesta del estudio quedó anunciada desde el título, una revisión de la iconografía que en ese momento era una nueva manera de ver y entender las imágenes y, más aún, aquellas asociadas al arte religioso novohispano del siglo XVIII. En este punto es importante tener en cuenta que se ponía en la práctica la metodología propuesta por el historiador del arte de origen alemán Erwin Panofsky (1892-1968), plasmada en *Estudios de iconología*, publicada en 1962 y traducida al castellano por primera ocasión en 1972,³ donde proponía explicar en su contexto las obras de arte, entendiendo su significado dentro de su propio origen ideológico o religioso. Para ello, se debe partir de la descripción de la imagen para comprender todos los elementos que la conforman, que, en este caso, se trataría de identificar los atributos, desde objetos que portaban hasta los colores y detalles de la indumentaria de cada uno de los santos para lograr su identificación, puesto que no estaban colocados al azar, sino que representaba un discurso devocional cada uno. Para el caso mexicano, Elisa Vargalugo en 1972 se habría doctorado con el análisis de los retablos de Santa Prisca en Taxco, Gro., aplicando esta metodología de análisis, lo que explica que fuese la directora de tesis de tan ambicioso proyecto, iniciando así una entrañable relación maestra- alumna por las siguientes décadas. Como resultado de la interpretación, se concluyó que el origen de los retablos obedecía a cuatro tipos de devociones: 1. Devociones tradicionales relativas a los dogmas o temas bíblicos; 2. Santos jesuitas, 3. Devociones adoptadas, como el Sagrado Corazón de Jesús y la Virgen de Guadalupe; 4. Cultos creados por los jesuitas, como la Virgen de la Luz.

Entre el material gráfico presentado, destaca la primera imagen, un alzado con planta del templo obra de la autoría del destacado arquitecto y académico Carlos Chanfón (1928-2002), que anuncia los perfiles mixtilíneos de los retablos a la vez que capturó la complejidad de los detalles escultóricos y su volumetría dentro del espacio arquitectónico del templo; de igual forma se incluyeron unos esquemas del señor Alfonso Pineda. El siguiente es una planta con la distribución de los retablos con sus respectivos rótulos que indican las devociones de cada uno de los retablos; de esta forma va guiando al

2 MAQUÍVAR, M. C. (1975). *Estudio iconográfico de los retablos y la fachada de la Iglesia de San Francisco Javier, Tepotzotlán*, Tesis de licenciatura en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

3 PANOFKY, E. (1972). *Estudios sobre iconología*. Alianza.

lector hacia el interior del templo para ubicar los objetos de estudio conforme se avanza en la lectura. Otra aportación que presentó esta investigación fueron los 14 dibujos a mano alzada de cada uno de los retablos y la fachada; sin duda, se trata de un trabajo minucioso y delicado, ya que se logró capturar cada complejo detalle escultórico; un valor adicional es que además se colocó la iconografía, es decir, se indicó al pie de cada escultura el nombre del respectivo santo para que el lector vaya siguiendo la descripción que se realiza en la redacción. Estos detalles son importantes, ya que fue un trabajo casi artesanal, en comparación con la actual reprografía digital de las imágenes, donde no se incluyeron fotos, ya que el sistema de impresión de las tesis en aquel momento no permitía una calidad óptima y mucho menos a color, por lo que gracias a estos dibujos era posible conocer e identificar angelitos, estípites, las figuras de los santos y demás detalles para comprender el complejo retablístico. También se incluyeron tablas y esquemas con el análisis iconográfico de las figuras de las pilastras, dado que se trata de una guía para acompañar al lector que debe seguir la relación de los nombres de los santos que se despliegan por la superficie arquitectónica de cada retablo.

Tan acertada investigación al presentar por primera ocasión un estudio detallado de los 13 retablos que se conservan en la nave del templo jesuita, y la fachada, ameritó su publicación al año siguiente, en 1976. Dado que la autora se integró como investigadora del INAH, en ese momento como jefa de investigación del museo, y que se trataba de un recinto resguardado por dicha institución, fue una acertada decisión publicar la tesis para explicar al público visitante el recinto y sus retablos dorados. Entre los cambios necesarios estuvo el título, que se sintetizó y quedó como *Los retablos de Tepotzotlán*; se añadió un texto preliminar de parte del entonces director del museo, Manuel Carballo, y otro a manera de presentación de Elisa Vargalugo Rangel.⁴ Si bien se conservó en esta primera edición prácticamente la misma estructura y contenido que la tesis, se enriqueció con fotografías en blanco y negro y a color, un grabado y material no incluido en la tesis como la firma del pintor Miguel Cabrera con la fecha de 1756.

Seis años después, en 1982, se realizó la 2a. reedición con una portada diferente a la anterior y una aclaración inicial en la que se avisaba al lector sobre nuevos hallazgos documentales; para marcarlos en el texto, se recurrió a letras a manera de notas de pie de página. Apenas ocho años después de la primera edición y dos de la segunda, se reeditó en 1984 con una nueva portada que mostraba una foto a color del templo del excolegio jesuita. El contenido se conservó y así se transformó en una referencia obligada no solo para conocer la historia del excolegio jesuita, sino como un modelo de estudio para analizar el concepto de los retablos como reflejo de un sistema devocional y compendio de la historia sagrada.

4 MAQUÍVAR, M. C. (1976). *Los retablos de Tepotzotlán*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Series Científica No. 47 Serie Catálogos y Bibliografías.

La reedición de la obra se pausó durante 40 años, tiempo durante el cual la vida del libro se consolidó como una referencia fundamental de consulta y, que como la propia autora comenta, se convirtió en una guía del museo. Para la reciente edición de 2024, se actualizó el título a *Los retablos de Tepotzotlán. Museo Nacional del Virreinato*; se conservó el contenido de la 2a. edición de 1982 y presenta varios detalles que no pueden pasarse por alto. En primer lugar, pasó a formar parte de una colección especial dentro de las publicaciones del INAH, la de los Eméritos del INAH. En este momento, la vida material del libro reseñado recuerda la propia vida académica de la autora, quien en 2012 fue distinguida como investigadora emérita del INAH, como bien reconoce su propia institución, por haber destacado “en el campo sobre los estudios sobre la historia del arte y la iconografía; la doctora Maquívar es considerada como una de las precursoras en el estudio de la iconografía novohispana en México”.⁵ La reedición de este libro es un documento memoria de la trayectoria de la autora, cuyo texto recuerda sus inicios en la investigación como tesista de licenciatura y ahora presente con una trayectoria reconocida como emérita del INAH.

Este libro, además, que forma parte de la historiografía del arte virreinal; se hace presente, como la denomina el historiador Roger Chartier, en la tercera revolución del libro, en la versión del libro digital que ha modificado su circulación y producción.⁶ Es así que en la Mediateca INAH, repositorio digital de acceso abierto del INAH, se puede consultar la edición de 1984.⁷ En la plataforma de Scribd, mediante previo pago, es posible acceder a la versión de 1976, esto debido al interés de un particular que decidió digitalizar y compartir el libro. Ello representa que la obra está accesible a cualquier persona interesada, que puede leerlo y descargarlo en todo tipo de dispositivo electrónico.

La nueva edición es de lujo; si bien mantiene el texto original de la 2a. edición, se incluyó un texto de la autora donde brevemente advierte: “no imaginé que sería uno de los pilares en mi trayectoria profesional”. Este es un libro que apela a los recuerdos de quienes hemos consultado alguna edición anterior, que, para muchos tesistas de retablos interesados en analizar su iconografía, se convirtió en un modelo de metodología y presentaba como debía realizarse una investigación de titulación, así que efectivamente es un pilar en la historiografía del arte virreinal. En cuestión de los recursos de impresión, sobresale por la cantidad de detalles que se cuidaron, ya sea pasando las tablas hechas con estilógrafo al diseño digital; se insertaron señalizaciones de la iconografía de los dibujos de los retablos con tinta roja, más las viñetas y tablas a color; además, se enriqueció el material fotográfico de la autoría de

5 El repositorio digital de acceso abierto del Instituto Nacional de Antropología e Historia, <https://mediateca.inah.gob.mx/webapps/emeritos/ajax/post29.html>.

6 CHARTIER, R. (2018). *Libros y lecturas. Los desafíos del mundo digital*. Revista de Estudios Sociales [En línea], 64, Publicado el 04 enero 2018, consultado el 22 septiembre 2024. URL: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/10067>.

7 https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/libro%3A582. Consultado el 21 de septiembre de 2024.

Guillermo Kahlo y Dolores Dalhaus, más la de Palle Pallesen, material que guía al lector para que siga las detalladas descripciones y ubicación de las imágenes. Así que, para quien conoce alguna edición anterior, advertirá estos detalles que enriquecen la edición, mientras que, para el iniciado, disfrutará los detalles de la nueva impresión. Es así que esta 4a. reedición es un libro a todas luces conmemorativo y que nos acerca a la investigadora, a su trabajo y trayectoria que se ha empeñado en la divulgación, investigación y conservación del arte novohispano y, en este caso, a través de los retablos jesuitas del colegio ex jesuita.

De acuerdo con Italo Calvino, un libro clásico significa para algunos, una relectura pues ha marcado a sus lectores como una experiencia formativa; los clásicos se leen por amor y releerlos implica siempre una nueva sorpresa. Para quienes se acercan a ellos por primera vez, en cambio, se revela la riqueza de su contenido. Esta obra es un clásico de la historiografía del arte virreinal, porque ha mostrado una metodología de trabajo sólida. Se trata de una obra de consulta obligada para los interesados en los retablos barrocos en general y constituye, además, una guía fundamental para comprender el ex colegio de Tepotzotlán.